

## Profesor doctor Friedrich Fulleborn

El 9 de septiembre de 1933 se llevó para siempre a nuestro paternal amigo y maestro de la medicina tropical. La muerte *pie* para él liberación de un incurable y atormentador padecimiento cardíaco; para nosotros la irreparable pérdida del genial caudillo. Solamente tres años ¡o fue dado a FÜLLEBORN dirigir el Instituto de Enfermedades Tropicales de Hamburgo, como sucesor de BERNHARD NOCHT, con quien en celosa colaboración fundó y engrandeció tan prestigioso Centro humanitario y científico, modelo de cuantos le siguieron. A él dedicó su trabajo, tan coronado por los 'más brillantes éxitos, durante 32 años. Sin FÜLLEBORN, no ha podido ni puede ser imaginado el Instituto de Enfermedades Tropicales. Hombre de nobleza y bondad poco comunes, con su cabeza clásica, cual tomada de un cuadro de antaño, su profundo y variado saber, su entendimiento en todos los dominios de la ciencia y de las bellas artes, su inquebrantable rectitud frente a todos y todo, fue y será siempre resplandeciente faro de nuestras obras y pensamientos.

En el África Occidental Alemana, donde trabajó FÜLLEBORN durante 35 años, como médico de las tropas de guarni-

ción, era llamado por los naturales del país "Bwana hapana pumzika" (el hombre que jamás descansa de su trabajo). En realidad, toda su vida fue trabajo, trabajo grande y fecundo.

Solamente la Parca vencedora de todo lo humano ha podido obligarle al descanso. ¡Ahora descansa FEDERICO FÜLL3-BORN! Pero de ninguna manera podremos creer en su muerte. Inmortal vive y vivirá siempre entre nosotros, despuntará en las 'generaciones venideras su espíritu de gigante reflejado en la grandiosidad de su obra, de cuyas puras aguas seguiremos bebiendo toda nuestra vida sus innumerables amigos y discípulos diseminados por el mundo entero. Esta obra tan grande, tan noble, tan humanitaria, es semilla fecunda para todos los tiempos.

Todos nuestros esfuerzos se encaminarán a honrar su memoria continuando su obra por Ú' derrotero que él señaló. Así lo hemos jurado al borde de la tumba de nuestro inolvidable amigo, genial investigador y modelo de lealtad alemana.

*P. Mühlens.*

De Revista Germano Ibero-Americana.